

IX Congreso Internacional de Convergencia

¿Qué dice el psicoanálisis del amor y la violencia?

Puebla. México. Del 12 al 14 de marzo de 2026

Grupo de Trabajo: Inyección de lalange// Parloteo del nombre. Apuntes

Integrantes:

Amalia Cazeaux (Escuela Freud - Lacan de La Plata).

Marina Di Carlo (Encuentro Clínico Lacaniano Asociación Psicoanalítica Río de La Plata).

Cecilia Domijan (Encuentro Clínico Lacaniano Asociación Psicoanalítica Río de La Plata).

Rodrigo Echalecu (Escuela Freud - Lacan de La Plata).

Sandra Langono (Encuentro Clínico Lacaniano Asociación Psicoanalítica Río de La Plata).

Beatriz Mattiangeli (Mayéutica, Institución Psicoanalítica).

Pulir los bordes entre sublimación e invención

Autor: Rodrigo Echalecu

Miembro de la Escuela Freud-Lacan de La Plata. (Efla)

En el primer encuentro de este grupo se planteó desde qué perspectiva leer el Seminario El sinthome. Me produjo interés una articulación que se enlazó parloteando, (palabra esta última que forma parte del nombre de este grupo, parloteo del nombre). EL RSI del nudo borromeo le permitió a Lacan dar respuesta al tope al que llegó Freud. Es decir, la realidad psíquica o religión del padre queda como etiqueta plasmada que anuda al sujeto, sin embargo, en su mismo trabajo se encontró Lacan con que no alcanzaba con eso y avanzó hacia el Sinthome, cuarto nudo que permite la salida a la que convoca la clínica y la transferencia, a agujerear inhibición, síntoma y angustia de la mano de un hacer, es decir, considerar a los registros y su ex – sistencia, lo que alude a lo real específico de cada uno de ellos.

Pretendo abrir aquí cuestiones sobre ese nuevo anudamiento. Puede hacerse de manera espontánea o en el transcurrir de un análisis...

Entonces, de nuevo, ¿desde qué perspectiva leer el seminario de Lacan? ¿Desde la perspectiva del síntoma?, ¿la del final de análisis?, ¿la del nombre del padre? Me resultó de apertura el planteo. Y ahí voy. Me voy a referir de manera sucinta al trabajo que Joyce hace con la lengua y a lo que me hizo pensar, escuchar, leer investigar un poco a la obra de una cantante catalana llamada Rosalía Vila Tobella, comúnmente conocida como Rosalía. Poduce con su música un trabajo creativo que, además, pone en jaque, según varios expertos, lo que está sucediendo con la industria musical, a partir de la Inteligencia Artificial, (IA). ¿Viene a escriturar algo su obra? ¿es portadora de un mensaje que invita a leer? Derrick Gee es un divulgador musical que describe el álbum

como «el próximo paso evolutivo de la música» y propone a Rosalía como la primera artista *mainstream* en crear una respuesta artística al frenético auge de la IA”.

Esto me llevó a enlazar cuestiones que surgieron en el grupo, referidas a “pulir el borde entre sublimación e invención”. En este caso a preguntarme si puede plantearse una escritura propia que refiera a la sublimación y otra que refiera a la invención. Lacan nos presenta al *sinthome* como nueva escritura.

La obra artística escribe, plasma ante la tela, abre a lo real, muerde el agujero, se crea en torno a un vacío.

La escritura propia de la sublimación, elevando el objeto a la dignidad de la cosa, entiendo que transforma al objeto, tornándolo causa de deseo, donde los otros entran a jugar un lugar allí, representan la falta en ese goce en juego. La pulsión encuentra en la obra sublimatoria un trayecto no interceptado por la represión, permitiendo escribir la barradura del gran Otro. En el caso de Rosalía lo hace con el objeto voz. Se hace escuchar.

Desde otra perspectiva, en cambio, en la obra de Joyce, ¿podemos decir que se trata de una creación sublimatoria a partir de lo que hace con *Lalangue*?

En la producción analítica encontramos que se habla del invento joyceano como nueva escritura, ¿cuál sería la vieja escritura entonces si esta es nueva?

El *sinthome* es un invento, no necesariamente hace lazo social, aunque en el caso de Joyce su obra haya trascendido las generaciones.

Por otro lado, se rastrea, en la teoría analítica de Freud, que la sublimación pareciera que se tratara, a su vez de lo público o podríamos decir lo que refiere a la comunidad, lo colectivo, requiere de los otros la inserción de la obra. En cambio, en la invención del *sinthome* parece ubicarse un hacer de otra estofa, más del orden de lo privado, de cómo se las arregla cada uno con el goce, escriturarlo es horadarlo. La inyección en este caso sería de goce, escribiendo saca goce del cuerpo.

Ubicamos un trabajo de “ruptura” que Joyce hace con la lengua. Fue el significant “ruptura” el que me permitió extraer el rasgo para avanzar.

La ruptura joyceana del lenguaje se produce en ciertos momentos, por ejemplo, a partir de homofonías que se van tornando palabras plasmadas en el escrito, permitiendo acomodar lo Imaginario de modo particular. Lacan lo llamó EGO corrector, como 1 clip que se engancha a los otros registros del nudo, corrige, nos dice, en el lugar del error de los cruces del nudo. Anuda así lo imaginario que se encuentra apilado trivialmente sobre los otros registros, es decir, no anudados de manera canónica.

La ruptura que realiza del lenguaje permite poner en acto su *sinthome* como nueva escritura, como nueva inyección...El EGO, que no es el yo agujereado del narcisismo, le posibilitó enganchar lo imaginario de modo único, el lenguaje parecía no encontrar su agujero específico, pero así lo va haciendo en acto. Va haciendo su *sinthome*, es algo absolutamente del orden del invento, donde se las arregla con el goce, lo saca del cuerpo y lo barra a ese goce representado aquí por EL CONQUISTADOR de Irlanda.

Lacan no pretende analizar a Joyce a partir de su obra. Tampoco analizaremos a la citada canto autora, no puede tratarse aquí de un psicoanálisis silvestre. Freud también lo dijo cuando presentó su tesis sobre Leonardo, el analista puede servirse del material de la obra para contribuir al avance del psicoanálisis, un psicoanálisis silvestre resultaría violento, tema que hoy nos convoca. Los analistas podemos trabajar en relación a la obra y en todo caso, teorizar conjeturas.

La violencia en Joyce es la que se produce cuando rompe el lenguaje, afirmación de una escritura. Entiendo que inyecta goce en los neologismos, en sus recursos insólitos. No usa el inglés de modo convencional, lengua del conquistador, sino que lo subvierte inyectando al griego ahí donde rompe con la lengua madre. Eso permite que el cuerpo emerja de otro modo a partir del *sinthome*. Helenizar aparece como una especie de rescate de Irlanda que ha perdido el gaélico, su idioma original. Le agradezco a Sandra Langono, compañera del grupo, miembro de Eclac, conocedora importante de la obra de Joyce, su aporte. En un momento planteó que en el Ulises: “se va dando ese ida y vuelta entre el dogma cristiano y la ruptura constante”, “hay una irrupción de la caca, el vómito, lo podrido, lo escatológico, cuando prepara la comida y el gato está dando vueltas...y el olor a aceite quemado, hay como un vaivén que viene de lo más dogmático (la tradición Judeo Cristiana) y lo oscuro”... Helenizar aparece entonces como una especie de rescate. Con el Ulises empieza el laburo de desenhebrar las lenguas...”

Ahora vayamos a Rosalía, ¿Por qué esta cantante? ¿Qué hace?

Leyendo columnas sobre música, me encuentro con algo que ofició también de ruptura para mí y me permitió despuntar mi escrito.

Por un lado, encuentro en una de ellas, la presentación de un contrapunto entre la música como expresión de la creación de un objeto causa de deseo, podríamos hoy decir aquí nosotros, a diferencia de la música como objeto de la IA que parece más bien forcluir al sujeto una vez más, esta ciencia de avanzada que es hoy la tecnología IA.

Reza una de las fuentes, “está sucediendo que se han producido e inventado artistas por la IA que desde el año pasado ocupan los primeros 10 puestos en las mejores listas musicales del mundo, tal es el caso de Xania Monet que es la primera realizada con IA en meterse en las listas de Billboard”, la revista y compañía estadounidense que se ha consolidado como la referencia mundial en la industria musical.

Xania Monet consiste en un proyecto que mezcla, de modo maquinal, la poesía y la voz. Se plantea aquí que, “este era el momento en el que todos necesitábamos un disco que desafiara esta surrealista deriva de la industria. Y aquí es donde entra Rosalía...”, nos dice. Se hace especial hincapié en su último LP, titulado *LUX*, recientemente lanzado en noviembre de 2025.

Compara a Rosalía y Xania Monet, “están en el polo opuesto en lo que a creatividad se refiere. Ambas tratan, por ejemplo, el tema de la religión y la fê. En el caso de Xania, se trata de un robot hablándole a Dios. ¿Acaso una máquina puede tener

fe?”, se plantea el crítico. Podríamos decir, a su vez, desde el psicoanálisis, ¿una máquina puede llegar a creer en el inconsciente y así crearlo en acto para que el sujeto se realice en el deseo?

LUX, el álbum citado, cambia la máquina por el humano: «Hay una decisión consciente de no incluir *loops*», cuenta la artista catalana en un reportaje. Insiste en que «todo está tocado y cantado, incluso cuando hay repeticiones».

Captó mi atención en los análisis del disco que se resalta lo relativo a cierta ruptura que realiza, romper las frases y las palabras cantando, sirviéndose de la voz. Aparecen las fallas. Rompe el lenguaje, mezcla idiomas en sus temas, ritmos musicales, lo parte, prescribe las reglas y marca el ritmo según su propio compás. Se ha formado desde niña. Es Licenciada en Historia del Arte. Estudió varios idiomas, es decir, conoce bien de qué se trata la academia. Pero se aventura a un paso más, crea, ciertos otros reclaman su creación.

‘LUX’ no es solo humano por cómo suena o por los instrumentos que se han usado, sino porque no es perfecto. Habría sido sencillo para Rosalía pasar su propia voz por una IA para cantar en los 14 idiomas que aparecen en el disco, pero eligió pasar dos años aprendiendo la pronunciación correcta, la musicalidad adecuada en las palabras...

Uno de sus temas, por ejemplo, titulado ‘La Yugular’, está escrito en árabe estándar, pero pronunciado en el dialecto egipcio. Hasta los errores suman, porque avalan el trabajo de una artesana. ¿Se trata de lo mismo que hace Joyce? ¿Se trata de un hacer de artesanado? (1)

Para finalizar hago el siguiente comentario:

Una vez escuché decir: “no hay invención sin sublimación, pero sí sublimación sin invención”. Preguntas... ¿No resulta demasiado taxativo? ¿Necesariamente se excluyen sublimación e invención? ¿Joyce sublima cuando inventa? ¿Rosalía inventa sublimando?

Nos lleva a cierta discusión que aporta a la especificidad de la clínica analítica a la hora de abrir la perspectiva que este famoso cuarto nudo viene a aportar. Quizá este derrotero pueda encontrar una nueva arista si identificamos a la escritura que realiza la sublimación en relación al falo y a la escritura que realiza la invención como propia de otra lógica que Lacan, desde ya hacía varios años antes, denominó como lógica del no-todo.

Nota

- (1) Joshua Barone, crítico especializado en música clásica y danza, expresa que “El sencillo principal del disco, **Berghain**, es una declaración de gran escala, con orquesta completa, coro y voces de coloratura”. El crítico detalla que, en este tema, la cantante “toma libremente elementos de la música clásica y la ópera, evocando diferentes épocas en cuestión de segundos: de Vivaldi a reminiscencias corales que remiten a una versión acelerada del Carmina Burana de Carl Orff”. Destaca que quienes valoran la tradición sinfónica apreciarán “la apertura de **Porcelana**, otro de sus temas, cuyo humor y

composición fluyen naturalmente de los últimos cuartetos de cuerda de Beethoven”. Más adelante, añade, “aparecen acordes menores contundentes que parecen tomados de uno de los conciertos para piano de Mozart”.